

PRESENTACIÓN

El presente número de la Revista contiene dos artículos y un informe en los que, a pesar de tratar temas particulares distintos, tienen en común el hacer un replanteamiento a fondo de las cuestiones involucradas en sus respectivas áreas de interés.

El artículo de Alejandro Márquez sobre el *costo privado de la educación superior* presenta los resultados de un muestreo, en el que se obtienen datos valiosos sobre los costos de la educación privada para una institución pública y para una privada, así como sus posibles vínculos con variables socioeconómicas diversas. El autor llama la atención sobre la escasez de investigaciones sobre el financiamiento privado de la educación y la importancia de ese tipo de investigaciones para un mejor planteamiento sobre fuentes alternativas de financiamiento de la educación, que no beneficien a sólo un pequeño sector de la población, pues algunas de las propuestas manejadas al presente (créditos, cuotas diferenciadas, mayor énfasis en la educación básica, etc.) adolecen de un diagnóstico que considere los costos reales de la educación (privada y pública).

En este artículo se realiza mediante un muestreo un cálculo del costo privado de la educación superior, mediante una comparación entre alumnos de carreras iguales en dos instituciones de educación superior, una pública y otra privada. Para calcular el costo total se tomó en cuenta no sólo el costo de matrícula y el costo asociado con la asistencia, sino también los aportes de la comunidad a las instituciones y, especialmente, el costo de oportunidad (o sea, lo que el educando deja de percibir como ingreso potencial por asistir a la escuela). De este modo, tenemos de manera desglosada una estimación bastante completa del costo de la educación para el caso elegido.

También se relacionan diversos grupos de variables explicativas con los costos de la educación: socioeconómicas generales, ingreso total familiar, gasto familiar y situación laboral del estudiante; además de una variable interviniente: el tipo de institución. Se presenta una gama amplia de relaciones a través de distintos indicadores y pruebas que ilustran las relaciones más importantes en términos de las decisiones que toman las familias y los estudiantes respecto a dedicar cierto monto y porcentaje de sus ingresos a la educación. Algunas de estas relaciones se aplican a los dos tipos de institución consideradas, mientras que en otros casos la relación difiere y es inversa. El autor termina con una serie de reflexiones sobre la conexión entre el tema desarrollado y las oportunidades de la educación superior en México.

El artículo de Enrique Pieck trata acerca de la *educación para los jóvenes y adultos en México*, en especial el segmento que habita en condiciones de pobreza en la ciudad y el campo. En él se plantea la necesidad de repensar el papel y la forma de operar de la educación de adultos. Ésta ha tenido diversas etapas, con diversos errores y aciertos. Se plantea como necesario hacer una reevaluación y un rescate que permitan principalmente hacer frente a las necesidades y expectativas de a quienes va dirigida este tipo de educación.

Se comentan aquí algunas de las prácticas educativas desarrolladas por las instituciones no gubernamentales y se plantea la necesidad de que la educación de adultos se vincule estrechamente con las necesidades vitales más urgentes de los adultos, de no separar esta educación de la realidad de pobreza, desempleo, etc., que viven los sectores de la población usuaria de los servicios. El tipo de educación requerido se ubica en el plano más específico de la educación no formal.

En términos generales, las instituciones gubernamentales que trabajan en la actualidad en el campo de la educación de adultos no han sabido ni podido dar respuesta eficaz a las necesidades de los amplios sectores marginales del país. No obstante, se señalan algunas experiencias con un sentido diferente.

Las necesidades educativas de los sectores marginales se relacionan fundamentalmente con la satisfacción de necesidades básicas como salud, vivienda y alimentación; se refieren a la puesta en marcha de diversas estrategias de sobrevivencia que les permitan elevar su calidad de vida, lo que se deriva de las condiciones de su actividad en la realidad actual de marginación, desempleo y desarrollo del sector informal de la economía. La clave para detectar esas necesidades educativas sería el proceso con el que los pobres han sabido resistir el empobrecimiento y el desempleo. Un nuevo enfoque de la educación de adultos debería rescatar las formas de conocimiento que poseen tanto los trabajadores de los sectores informales urbanos como de la población rural de las comunidades. Para ello se tienen que tomar en cuenta los procesos eficientes de comunicación y transmisión de conocimientos relacionados con las actividades económicas de esos sectores, y que están siendo socavadas por las pedagogías oficiales, sean del estado o de agencias particulares.

Una nueva noción del trabajo deberá estar referida a las actividades productivas de la gente que se desprenden del contexto local, es decir, la capacitación en sus proyectos. El sentido que da la gente a su participación es un elemento fundamental en el diseño de los programas, así como el fortalecimiento de la educación comunitaria y los apoyos colaterales a sus actividades. La participación de la comunidad en la resolución de sus problemas es decisiva como una forma de contrarrestar la falta de voz y poder en los sectores marginales de la población. Esto se manifiesta más claramente en el caso de la participación de las mujeres.

En el informe de Esthela Aguilar y Leonardo Viniegra sobre el *papel cambiante del profesor* se presentan los resultados de una investigación en la que se ponen a prueba dos formas de enseñanza, una tradicional y una nueva, aún incipiente pero claramente diferenciada de la primera, cuya principal característica es el ejercicio crítico del aprendizaje por parte del alumno. Se trata no sólo de un enfoque distinto, sino también de una pedagogía y una práctica diferentes.

El enfoque que promueve una visión crítica de la enseñanza puede confundirse con algunas adaptaciones más bien superficiales del método tradicional. Los autores enfatizan las características dife-

renciales del método que presentan y que se avalan en gran medida con los resultados de la investigación. Así, como ejemplo, mientras que el método tradicional se basa en la exposición del maestro, el método alternativo enfatiza los grupos de trabajo que *discuten* las ideas planteadas por un texto, dejando para reuniones plenarias la discusión general, en donde el profesor coordina la discusión y aclara dudas; o también, el nuevo método enfatiza el ejercicio de la crítica de textos e interpretaciones por encima de la asimilación de conocimientos, incluso las ideas centrales.

La metodología aplicada para comparar los dos métodos referidos incluye la selección de diversos aspectos a evaluar (actitud ante los materiales y el profesor, actividades extraclase, etc.), cuidando los aspectos que sesgan la investigación (igualdad de circunstancias para los grupos muestra seleccionados, aplicación de tipos de encuestas con “procedimiento ciego”, etc.) y utilizando diversos indicadores estadísticos apropiados.

Los resultados de la investigación muestran un mejor aprovechamiento de los cursos por parte del grupo en que se aplicó el método no tradicional. Incluso se detecta que la retención de los conocimientos (memorización) después de un cierto tiempo de haber concluido el curso es mayor en el grupo que aplicó el método no tradicional. Los autores terminan haciendo diversas reflexiones pedagógicas generales, en las que cuestionan la idea tradicional del paso de lo simple a lo complejo, enfatizando las ventajas del proceso inverso, ir del contexto a lo particular.

También se encuentra en este número de la Revista el *Programa del sector educativo 1998*, que presenta logros y políticas del sector educativo para el periodo correspondiente.

Asimismo, encontramos el comentario sobre el libro del Dr. Ernesto Meneses *Tendencias educativas oficiales en México: 1976-1988*, en el que se explica que en dicha obra no sólo se narran acontecimientos sino que también se evalúan las políticas, sus posibilidades, limitaciones y resultados. Se presenta además la colección de videos sobre “Educación en valores”, indicando sus objetivos y contenidos.